

las fosas nasales y la region subnasal es tanto mas indeciso en cuanto la espina media está muy poco desarrollada.

El conjunto del rostro es comunmente prolongado como el cráneo, pero algunas veces presenta una forma corta y redondeada, siendo en esos casos achatada las mas de las veces. Sus arcos zigomáticos y sus huesos malares son poco salientes y en sentido lateral, siendo los primeros segun el sistema de Blumenbách, criptócigos (1) con mas frecuencia que en el tipo blanco, y con menos que en el tipo mogol. El proñatismo del negro se extiende, dentro de ciertos limites, por toda la faz: á él contribuyen todas las partes del maxilar superior y aun las apófisis terigoideas inclinadas hácia adelante por el desarrollo de la mandíbula; pero en donde es realmente característico y considerable es en la region subnasal y en los dientes. Tambien existe á menudo en la mandíbula inferior, de modo que la barba está echada hácia atrás y los dientes se proyectan oblicuamente hácia adelante. Los mismos dientes están mas separados que en las razas blancas, tienen un color blanco muy bonito, están muy bien colocados y son sanos. Finalmente, sus orejas son pequeñas, redondeadas, de mal doblado contorno, con el lóbulo poco separado, y con un ancho conducto auditivo, segun dicen.

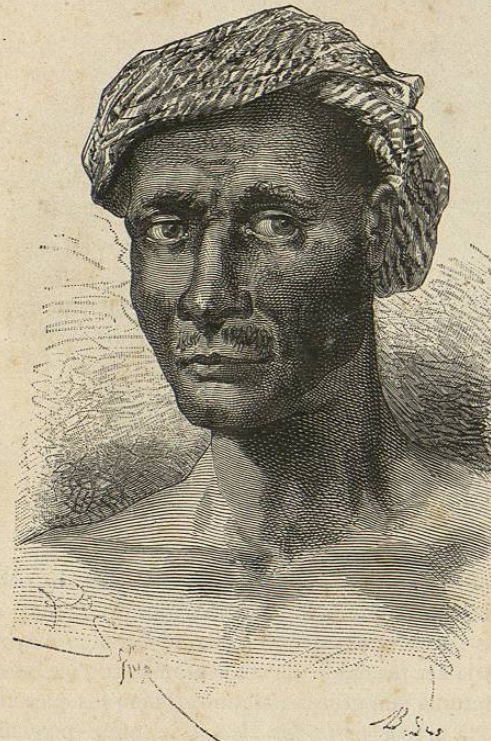


Fig. 65.—Malayo

Su cuello es corto. M. Pruner Bey indica dos caracteres importantes que recuerdan el mono: las tres curvaturas de la columna vertebral son menos pronunciadas en el negro que en el blanco; su tórax es relativamente achatado de un lado á otro y tiene una forma algo cilíndrica. Sus hombros, añade, son menos fuertes que los de los europeos, su ombligo está situado más cerca del púbis, sus huesos iliacos son mas espesos y mas verticales en el hombre, y el cuello del fémur menos oblicuo.

El fémur es menos oblicuo, la tibia mas encorvada, la pantorrilla elevada y poco desarrollada, el talon ancho y saliente,

(1) Al paso que nos servimos de las expresiones *criptócigo* y *fenócigo*, como sinónimos de arcos zigomáticos poco ó muy desarrollados, bueno es recordar que, con raras excepciones, cuando el ángulo parietal es negativo, esos arcos son siempre visibles segun la *norma verticalis*.

el pié largo, poco abovedado en su parte inferior y plano, y el pulgar algo mas corto que en los blancos.

Las negras envejecen pronto; sus pechos se alargan despues del primer parto, y se vuelven flojos y flotantes; sus



Fig. 66.—Patagon

ninfas, aun antes de toda gestacion, adquieren un gran desarrollo, lo cual ha dado origen á la práctica muy extendida de su circuncision.

El tipo *cafre*, una de las expresiones elevadas del tipo genérico de los negros, se extiende desde el Zambezé hasta el país de los hotentotes y desde la costa de Mozambique hasta el Océano Atlántico. Sus tribus principales son: en la costa occidental los damaras y los ova-herrerros; en la costa oriental los ama-xosa, cercanos á la colonia del Cabo, los ama-zulus y los macuas; en el interior en la vertiente occidental de la cordillera de los Maloutes, los bechuanas y bassutos, y en el Zambezé los makololos. No obstante, los lingüistas, apoyándose en la extension de su idioma bantu,



Fig. 67.—Polinesio

ensanchan sus limites por un lado hácia el Congo, y mas allá, y por otro lado hasta la costa de Zanzibar, entre los souahilis. Las luchas que los cafres han sostenido contra la colonia del Cabo, y sus tradiciones que les hacen proceder del Norte en época remota, atestiguan, en efecto, su espíritu belicoso y la posibilidad de su influencia desde muy antiguo. Mas como de ello no resulta que hayan dejado sus caracteres físicos á su paso, nos atendremos solamente á sus tribus



del Sudeste, que son aquellas de las cuales tenemos mas datos positivos.

El tipo cafre (fig. 71) se parece en general al tipo guineo ó etíope; pero es de un grado menos bestial; su rostro es mas prolongado, los contornos de su cabeza mas chocantes, sus ligaduras musculares y sus apófisis mas marcadas, y sus maxilares mas voluminosos. La piel presenta variantes que oscilan al rededor del moreno negruzco: sus cabellos son espesos, rudos y rizados: su nariz es chata y sus labios gruesos: las hendiduras palpebrales recuerdan á veces las de las razas amarillas: el hedor que exhalan todos los negros es mas fuerte entre los cafres, y su estatura es muy elevada.

Siete cráneos, cubcados por M. Bertillon, han dado la capacidad media, enorme para los negros, de 1,453, aña-

diendo este autor que es muy considerable su diámetro vertical. Los mismos cráneos, junto con un octavo, han dado á M. Broca un índice cefálico de 72'5, ó sea un poco mas pequeño que entre los negros guineos. La plitirrinia de los dos tipos es sensiblemente la misma (54'99 entre los cafres); el proñatismo, segun nuestros cuadros personales, es algo menor en los cafres (68°,21).

Muy útil seria conocer los makololos del Zambezé, que por su idioma se parecen á los cafres, de los cuales se diferencian, sin embargo, bajo el punto de vista físico. Quizás son los restos de algun tipo antiguo; desgraciadamente van disminuyendo con prodigiosa rapidez.

El tipo *hotentote*, relegado actualmente al extremo del Africa austral, se remontaba antiguamente hasta el décimo



Fig. 68.—Tipos de africanos rojos

grado de latitud Sur, por lo menos, son todavía hotentotes los nombres geográficos de la Cafreria. Comprende este tipo los hotentotes de la colonia, muy superiores á los australianos por su inteligencia; los koranas, los namaqueos, los griquas y los bosquimanos. Nos ocuparemos principalmente de los tres primeros.

Los hotentotes ó koi-koin tienen la piel de un amarillo oscuro ó gris, carácter que presenta muy pocas variantes. Sus cabellos negros, largos, lanosos é insertados oblicuamente en pequeños mechones, les dan cierta semejanza con los papúes; sus pómulos salientes, grandes y separados, y sus hendiduras palpebrales, pequeñas y oblicuas, recuerdan las razas chinas (Barrow); sus ojos, además, son de un color castaño oscuro ú negros, y están muy separados. Su capacidad craneal es de 1,290 (Broca), es decir, 82 centímetros cúbicos menos que los negros occidentales, y son mas dolicocefalos que estos últimos. Su frente estrecha es, en cambio, elevada y á menudo bombada al nivel de las prominencias frontales. Su nariz extraordinariamente chata, sus ventanas nasales grandes, divergentes y abiertas en la parte anterior. Su proñatismo es generalmente enorme, aunque variable; su boca es grande y está provista de labios salientes y arremangados; su barba es puntiaguda, aunque sostenida por una mandíbula saliente; y sus orejas grandes y carecen del lóbulo.

Los hotentotes tienen poca barba y la piel sin pelo. Su estatura es mayor que la talla media, por lo menos en las tres tribus en cuestion, siendo los koraimas algo mayores, lo cual podría ser resultado de un cruzamiento con los cafres. Sus coyunturas son gruesas, algunos tienen los piés anchos y fuertes, la mayor parte los tienen bastante pequeños, lo propio que las manos. Unos son delicados, al paso que otros ostentan una buena musculatura.

La esteatopigia propia de la mujer se exagera con la pubertad; encuéntrase diseminada por todo el grupo hotentote, y hasta por las regiones que ocupan los somalis, no habitadas ya por la raza hotentote. En un caso citado por Barrow, la masa tiritante que forma salia 14 centímetros fuera de la línea de la espalda. Ese carácter, lo propio que el *delantal*, solo es comun á la tribu de los bosquimanos.

Por lo demás, el tipo del hotentote carece de unidad, de modo que al verlo cualquiera diria que es una aglomeracion de antiguas razas acorroladas en esa extremidad de la tierra. Un ejemplo bastará para demostrarlo: el proñatismo de quince de sus cráneos era de 73°,5 el de tres hotentotes de la colonia, el de las razas amarillas menos proñatas; mientras que dos bosquimanos daban un ángulo alveolo sub-nasal de 63°, 4 y cinco namaqueos el de 38°,2, uno de los cuales era de 51°,3. Un apartamiento tan considerable es prueba posi-



RAZA NEGRA CAFRES



